

Capítulo 1783 La visita del maestro de la torre

Después de abandonar la Torre de la Alquimia, Yuan llevó a la mujer de regreso al niño sin hogar, que estaba sentado en la calle.

«METRO-imadre!»

La expresión desanimada del niño se iluminó inmediatamente al ver a su madre. Se levantó y corrió hacia Yuan.

«¿Por qué está durmiendo? ¿Está bien?» preguntó.

«Sí, ella estará bien. Se quedó dormida por el cansancio, así que se despertará después de descansar un poco».

Justo cuando terminó de decir eso, la mujer abrió los ojos.

«Dónde estoy...?»

«¡¡¡Madre!!!»

«¡Ah! ¡Hijo! ¡¿Estoy en el cielo?!»

«¡Por supuesto que no!»

Yuan sonrió y dijo: «No te preocupes, estás vivo».

«¿Eh? ¿Cómo...? Juro que estaba dentro de la Torre de la Alquimia... ¿Y tú quién eres?»

«No sé qué te pasó, pero te encontré afuera de la Torre de la Alquimia», dijo Yuan.

«¿Afuera de la torre...? ¿Fue todo un sueño?» murmuró con voz aturdida.

«Gracias, hermano mayor. Sabía que podía contar contigo», dijo el niño.

«No hay problema. Toma, toma esto.» Yuan le entregó algunas piedras espirituales al niño a pesar de saber que era un gesto inútil, ya que simplemente fueron creadas por la Escalera al Cielo.

«¡Nunca te olvidaré! Vámonos, madre».







El niño y su madre le hicieron una reverencia antes de darse la vuelta y alejarse.

«¿Así que así es como me habría sentido si realmente la hubiera salvado a tiempo antes...?» Yuan murmuró con una expresión de arrepentimiento en su rostro.

En la vida de Tian Kai, había investigado la Torre de la Alquimia demasiado tarde y esa mujer ya se había convertido en una pastilla. En cuanto al niño sin hogar, estaba desconsolado por perder a su madre, y desapareció en algún lugar después de que Tian Kai le dio algo de dinero, y nunca más se supo de él.

Mientras tanto, en el último piso de la Torre Array, Liao Tian estaba conversando con el Maestro de la Torre.

«Esta es una ocasión rara, Maestro de la Torre Liao. ¿Qué te trajo a mi Torre Array?»

«Estoy buscando a alguien que se unió recientemente a su torre», dijo.

«Ya veo. Estás buscando a alguien. ¿Pero por qué lo estás buscando?»

«Él tiene algo que me pertenece», dijo Liao Tian.

El Maestro de la Torre de Array Tower arqueó las cejas y dijo: «¿Te robó algo?»

«Bueno, algo así.»

El Tower Master de Array Tower procedió a mirar la información dentro de su placa.

«De hecho, nos unimos recientemente y fue reclutado por Array Master Wan Qing».

El Maestro de la Torre de Array Tower convocó a Wan Qing al piso superior un momento después.

Una vez que llegó, los saludó: «Maestro de la Torre Gao, ¿me convocaste?»

«El Maestro de la Torre Liao tiene algunas preguntas sobre el Maestro de Array que recientemente se unió a nuestra torre», dijo el Maestro de la Torre Gao.







«Maestro de matriz... ¿Yuan?»

«Cuando estabas con esa persona, ¿lo viste empuñando una espada grande?» —Preguntó Liao Tian.

«No, no lo hice.»

«¿Es así? Entonces, ¿dónde está ahora? Necesito hablar con él lo antes posible».

«En realidad, dejó la torre y fue a la Torre de la Alquimia casi tan pronto como se unió a nosotros», reveló, dejando estupefactos a ambos Maestros de la Torre.

«¿La Torre de la Alquimia? ¿Qué pretende hacer allí?» —Preguntó Liao Tian.

«Él probablemente también se unirá a ellos ya que también tiene las insignias de la Torre Marcial y la Torre de Cultivo».

«¿Un individuo uniéndose a cuatro torres? Pero, ¿por qué un ladrón se uniría a las torres en primer lugar?» Preguntó el Maestro de la Torre Gao mientras miraba a Liao Tian con una mirada dudosa.

«Es complicado», Liao Tian se encogió de hombros, negándose a dar más detalles.

Al ver esto, Tower Master Gao no siguió adelante. De todos modos, no era asunto suyo.

«Ya que está en la Torre de la Alquimia, seguiré adelante y me despediré ahora», dijo Liao Tian mientras de repente se levantaba.

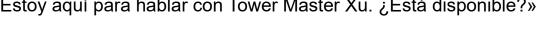
«Sin embargo, debería regresar pronto», dijo Wan Qing.

«Está bien. De todos modos, tengo algunos asuntos con el Tower Master de Alchemy Tower».

Pronto, Liao Tian abandonó la Torre Array y se dirigió a la Torre Alquimia.

Cuando Liao Tian llegó a la Torre de la Alquimia, fue recibido calurosamente por la gente allí, que todavía estaba completamente ajena a la muerte de su Maestro de la Torre que había ocurrido recientemente.

«Estoy aquí para hablar con Tower Master Xu. ¿Está disponible?»









«El Maestro de la Torre se encuentra actualmente recluido. Quizás pueda ser de ayuda», dijo uno de los superiores.-Alquimistas de alto rango allí.

Liao Tian asintió y explicó la situación: «Actualmente estoy buscando a cierto individuo. Me dijeron que vendría a la Torre de la Alquimia para unirse a ustedes».

«¿Un nuevo recluta?» El Alquimista miró el registro y dijo: «Pero no hemos tenido nuevos reclutas en más de diez años».

«Entonces debe haber fallado en unirse a la Torre de la Alquimia. ¿Alguien llamado Yuan intentó unirse recientemente?»

«No, nadie ha intentado unirse durante el último mes».

'¿Quizás aún no ha llegado? No hay forma de que esa mujer de Array Tower mintiera sobre algo como esto ', pensó Liao Tian para sí mismo.

«Entiendo. Mientras tanto, iré a hablar con el Maestro de la Torre».

«Pero él es...»

«Lo sé, pero ¿y qué? ¿Es esta la primera vez que lo visito sin previo aviso mientras está recluido?» Liao Tian se burló mientras se giraba y se dirigía hacia la formación de teletransportación.

El Alquimista sólo podía quedarse allí y observar a Liao Tian hacer lo que quisiera. Después de todo, Liao Tian era un Maestro de la Torre y un buen amigo del Maestro de la Torre de su torre.

Además, el Maestro de la Torre de la Torre de la Alquimia era un individuo muy comprensivo y no los culparía por el comportamiento contundente de Liao Tian.

Algún tiempo después, Liao Tian llegó a la cima de la torre.

Cuando salió de la formación, Liao Tian fue asaltado por un hedor acre a sangre. Sin embargo, apenas reaccionó y continuó acercándose a las puertas cerradas, casi como si estuviera acostumbrado al olor.

Llamó a la puerta y gritó: «Oye, viejo, soy yo. Abre».

«...»

Silencio.





A Liao Tian no le pareció extraño a pesar de la falta de respuesta. Simplemente volvió a llamar a la puerta unos minutos más tarde.



